



“EL SANTO”
ERMITA DE SAN SEBASTIÁN

EL ALOSNO





Al poco tiempo de la fundación de El Alosno, los vecinos decidieron levantar una ermita en honor de San Sebastian justamente a la salida del pueblo y orientada a poniente.

San Sebastián

Narbona y Milán se disputan la gloria de haber servido de cuna a este héroe cristiano, y a la verdad, bien puede decirse que es hijo de ambas ciudades, ya que su padre era un noble galo oriundo de Narbona y su madre una milanesa.

Recibió en Milán excelente y cristiana educación y abrazó la carrera militar por los años de 283, no tardando en señalarse por su lealtad, inteligencia y valentía. Imperando Diocleciano, sucesor de Carino en 284, Sebastián consiguió el grado de centurión en la guardia pretoriana, cargo encomendado a personajes de noble alcurnia.

Por entonces se promovían sangrientas persecuciones contra los discípulos de Cristo. Sebastián, aprovechándose de las prerrogativas anejas a su cargo de oficial, pasó todo el tiempo ayudando a los perseguidos y fortaleciéndolos en la fe. Consiguió sostener a los atletas de Cristo en los más terribles combates y, no obstante, permanecía libre.

Los delatores, prosiguiendo su obra, denunciaron también a Sebastián y aunque el emperador Diocleciano le profesaba gran cariño y no daba crédito, por la presión de los cortesanos mandó llamarlo y Sebastián confesó públicamente su fe y reprendió a los idolatras.

Juró el tirano castigar sin tardanza al valiente atleta; pero Sebastián gozaba de gran popularidad en el ejército, por lo que temió Diocleciano que se sublevaran los soldados si les encargaba de dar muerte al jefe a quien tanto querían.



Ahora bien, había en Roma una tropa de arqueros nómadas, a sueldo del emperador, capaces de cualquier tarea penosa para los demás soldados y Diocleciano recurrió a semejantes bárbaros.

Los nómadas le despojaron de sus vestiduras, le ataron a un árbol, le acribillaron con sus flechas y no pararon hasta que le dejaron por muerto. Durante la noche, Santa Irene, mujer de San Cástulo, recogió el traspasado cuerpo del mártir y gracias a sus asiduos cuidados, Sebastián recobró la salud.

Como todos le creían muerto, le recomendaron que se ocultara de la ira de sus perseguidores, pero el noble y valiente oficial fue a ponerse en la escalera del palacio, a la hora que Diocleciano acostumbraba a subir por ella. Turbóse el emperador por esta inesperada aparición mientras Sebastián le echaba en cara los males con que abrumaba a los cristianos.

Embraveciéndose más el fiero tirano, ordenó la detención del insolente, que fue conducido luego al hipódromo, donde mandó Diocleciano que lo azotaran y apaleasen hasta que muriese el día 20 de enero del 288.



La fama de Sebastian se esparció por el mundo entero y adquirió gran popularidad. Se le invoca contra toda clase de epidemias, según reza la inscripción grabada sobre su tumba.

En El Alosno

La peste o pestulencia en la Edad Media, era cualquier tipo de epidemia. Los movimientos humanos -cruzadas, guerras, comercio- la hacían viajar, trayéndola las ratas en los barcos, extendiéndose, infestando, reduciendo poblaciones, a veces hasta en un 80 por ciento. Por entonces El Alosno sería una aldea a poca distancia de la del Portichuelo, desde donde se habían trasladado no hacía mucho y sería muy difícil precisar que tipo de peste pudo asolarla, pero en ese clima de miedo, aparecieron las hermandades de penitencia, cuyos miembros se mortificaban flagelándose en público y con ellos las «virgenes dolorosas». Alosno conservó hasta no hace mucho una reminiscencia de estas hermandades en la procesión de los «disciplinados».

En el Archivo Municipal aparece en el legajo 666.- Expedientes Eclesiásticos:

- 1626-1675 Cuentas de la Cofradía de la Vera Cruz.
- 1628-1679 Cuentas de la Cofradía de la Misericordia.
- 1629-1672 Cuentas Cofradía Santísimo Sacramento.
- 1794 Expte. Sobre deudores Hermandad Benditas Ánimas.

Alosno recibió esa advocación de San Sebastián dedicándole una ermita extramuros, por la única entrada que poseía el pueblo entonces, para que el Santo los protegiera a todos. Tengamos en cuenta que la calle Humilladero era toda seguida y no tenía acceso como hoy, a la Av. Pedro Carrasco ni a la calle Juan Limón Borrero, toda la calle venía a desembocar a la Ermita que por encontrarse a la salida de la población hacia las veces de humilladero donde los lugareños se «humillaban» al salir o al entrar, de ahí el nombre de la calle del humilladero.

Desde la calle central del pueblo o calle nueva, sube una calle hasta la ermita, que siempre ha sido la calle San Sebastián, el único santo que tenía calle en Alosno, hasta que en 1973 el Ayuntamiento le dedicó una al patrón San Juan Bautista.

Desde siempre hemos conocido al lugar de la ermita por «El Santo», recuerdo que no hace mucho había una preciosa fuente donde hoy esta la palmera. Es la única que nos queda por rescatar y esperamos con ilusión que el ayuntamiento la reconstruya pronto. En la foto que ilustramos la podemos ver.

El lugar de «El Santo» siempre ha sido importante para nuestro pueblo. Los pasos de Cristo de nuestra Semana Santa se dirigen cada año hasta allí para mirar al Calvario (el antiguo cementerio) donde había tres cruces de hierro, por eso se llama Av. del Calvario esa calle y han colocado hace poco una Cruz de forja, (aplaudimos el acierto).

En «El Santo» se realiza el primer encuentro de San Juan Evangelista y Padre Jesús, siendo testigos el Señor de la Columna y El Señor de la Sangre



LA FUENTE DE «EL SANTO»
CALLE SAN SEBASTIÁN.



que rodean estratégicamente el lugar situados en cada bocacalle. También se cuelga una Cruz de Mayo que se llama «La Cruz del Santo»...

La desamortización

Por el término desamortización, entendemos el conjunto de medidas dimanadas de la autoridad del gobierno, tendentes a la desvinculación y enjenación de los bienes poseídos por ciertas instituciones con la finalidad de acabar con unos determinados privilegios y occasionar un reparto mas racional de la riqueza.

1.- Antecedentes: A lo largo de toda la historia, las medidas amortizadoras contribuyeron de forma principal al acrecentamiento del patrimonio de la Iglesia, que debido a la religiosidad del pueblo y a las aportaciones de los propios religiosos fue reuniendo en sus manos ingentes riquezas.

2.- Desamortización de Mendizábal: En 1834 bajo la regencia de María Cristina, se suprime aque-llos conventos sospechosos de simpatizar con la causa Carlista. La riqueza de la Iglesia aumentaba todavía más de volumen frente a la estrechez de la Hacienda, gravada ahora con el estadillo de la guerra. En estas circunstancias, el andaluz don Juan Álvarez Mendizábal, ocupa la jefatura del gobierno y no vacila en decretar la desamortización que lleva su nombre, como una salida para sacar adelante el programa político al que se había comprometido en 1836. Se venden gran cantidad de fincas y bienes de la Iglesia.

3.- La Desamortización Eclesiástica en Huelva (1834-1855): Proceso largo y complejo que posee va-

rias etapas -etapas Mendizábal- declararon en venta sucesivamente los bienes en poder de la Hacienda confiscados anteriormente (de la inquisición, de la compañía de Jesús, de conventos suprimidos...). Otros bienes fueron declarados bienes nacionales.

En el Archivo Municipal de Alosno, aparece:

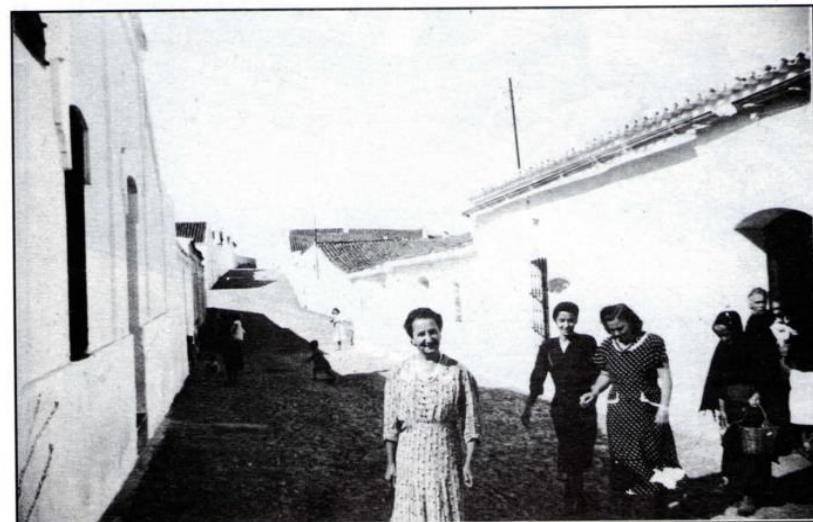
Legajo 666 (1841-1855) Expediente para la formación de bienes eclesiásticos desamortizados.

Legajo 244 (1859-1866) Solicitud para reservar de las desamortización civil -La Dehesa Boyal, Los Agustinos y Siete Barrios-

El tema en cuestión es que la ermita de San Sebastián, con la desamortización, pasó a pertenecer al ayuntamiento que la regenta desde entonces y la restauró hace unos años. Se ha convertido en edificio civil que alberga exposiciones en algunas fechas, se sigue colgando La Cruz de Mayo y al día de hoy es la sede de la Asociación de Mujeres Alosneras.

No estaría mal que algún azulejo señalara en lugar destacado (quizás en la fuente) la advocación de San Sebastián como protector de nuestro pueblo durante muchos años, es una página más de nuestra historia, un capítulo que han vivido muchos de nuestros antepasados y es digno que quede reseñado en su calle, la de San Sebastián, en «El Santo».

Antonio Blanco Bautista



CALLE NUEVA DONDE ESTÁ LA FARMACIA Y EL CERROJO.





Foto de arriba: sobre los años 50 calle San Sebastián donde se observa el muro a la izquierda y la fuente.

Foto de abajo: sobre los años 60, la inigualable Miguela “Talín” con su cántaro de por agua de la fuente.





Sobre la década de los año 70 del pasado siglo, se eliminó la fuente que se encontraba frente a la Ermita de San Sebastián.

Era igual que la que se encontraba en la calle Iglesia.



En el lugar de la fuente se plantó una palmera sobre los años 80.

Por esa época existía junto a la ermita un bar que montó **Francisco Poleo**.

El último que regentó el bar, fue el amigo **Rafael Teodoro Martín “Talín”**



Editamos esta foto (1980) de la Cruz de “El Santo” que se cuelga en el interior de la ermita.

Recordamos con mucho cariño a sus entrañables mayordomadas, (de izquierda a derecha):

Manoli Serrano, María Domínguez, Francisca Moreno, Candelaria Moreno, Faustina Torrescusa y Pepa Mora.



1

1. M^a Rosario Rodríguez “La Bizcochera”



No podemos olvidar a la entrañable M.^a Rosario “La Bizcochera”, en su panadería Capela, frete a la ermita de “El Santo”.

Sabia mujer que supo conservar multitud de letras, canciones, músicas y tradiciones de El Alosno.

Manuel Garrido Palacios, la inmortalizó en su libro: *Alosno palabra cantada*.



El llano de “El Santo” en la década de los años 90.

Se puede observar al lado izquierdo la calle *San Sebastián* y al lado derecho la calle *Humilladero*.

Galería de fotos por años



2005



2005



AlonsoCultura



2007





2007





2007





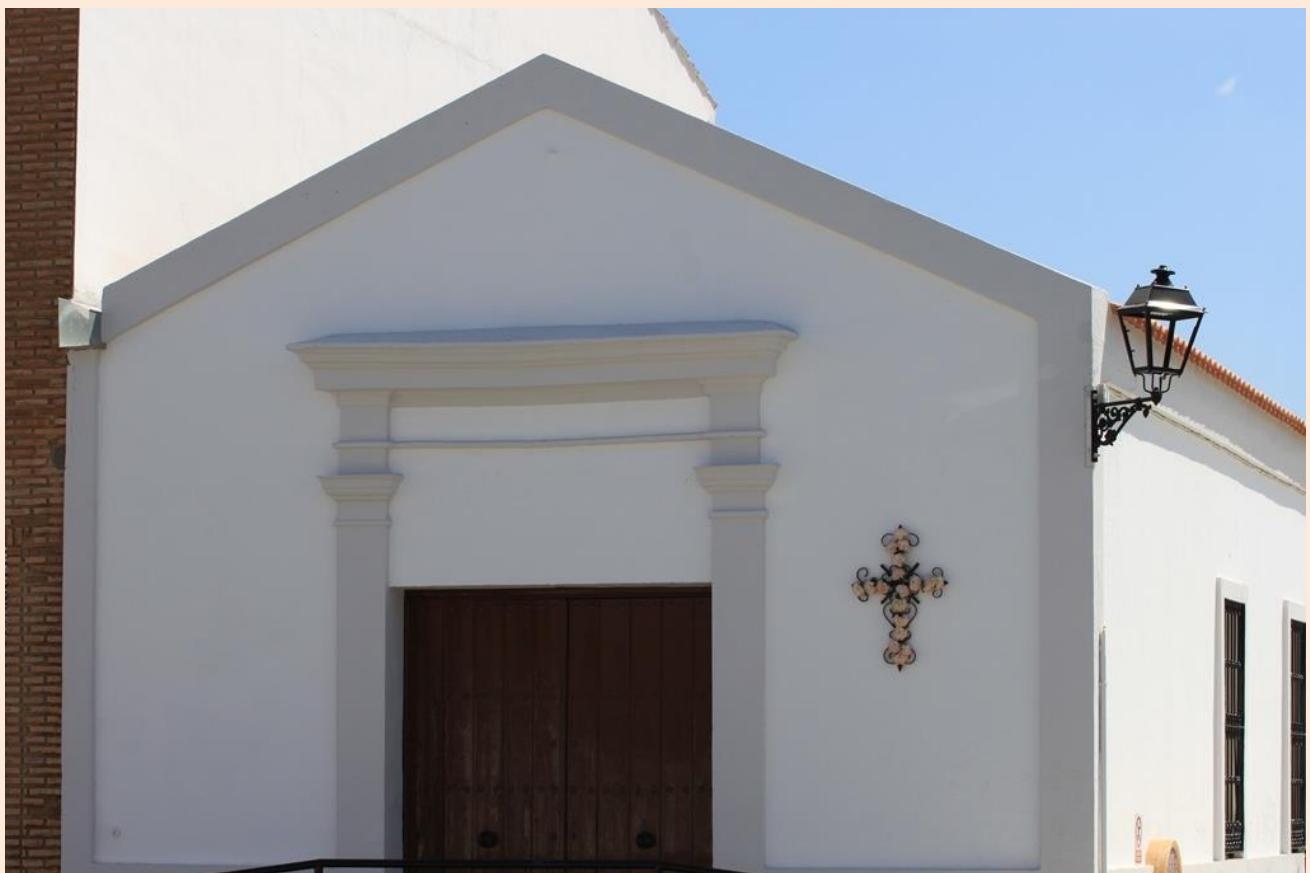
2010



2019



2019





2019





2019





2020





2020





2021





2021





2023





En el Baptisterio de la Iglesia Parroquial, podemos contemplar una imagen de San Sebastián, que recuerda la antigua devoción que el pueblo profesaba a este santo, al que dedicó ermita propia a la entrada de la población, para que protegiera a sus habitantes de posibles epidemias.





Redacción del artículo en la Revista de San Juan
del año 2002.

Trabajo de investigación, recopilación, montaje
y diseño:

Antonio Blanco Bautista.